



PROJECT MUSE®

El judeoespañol de Belgrado (Serbia): Un caso paradigmático de desplazamiento lingüístico en los Balcanes

Jelena Filipovi
Ivana Vuina Simovi

Hispania, Volume 95, Number 3, September 2012, pp. 495-508 (Article)

Published by The Johns Hopkins University Press
DOI: 10.1353/hpn.2012.0087



➔ For additional information about this article
<http://muse.jhu.edu/journals/hpn/summary/v095/95.3.filipovic.html>

El judeoespañol de Belgrado (Serbia): Un caso paradigmático de desplazamiento lingüístico en los Balcanes

Jelena Filipović

University of Belgrade, Serbia

Ivana Vučina Simović

University of Kragujevac, Serbia

Abstract: En este trabajo, se presentan las condiciones generales tanto del mantenimiento del judeoespañol como de su desplazamiento por el serbio. El mantenimiento fue un fenómeno lingüístico y cultural durante el cual esta lengua se conservó por siglos casi intacta entre los sefardíes de Belgrado, mientras que el desplazamiento fue un proceso de una duración mucho menor, que se inicia en la comunidad sefardí de Belgrado en la segunda mitad del siglo XIX y se prolonga hasta la Segunda Guerra Mundial. El modelo aplicado al fenómeno estudiado se basa principalmente en la teoría de dominios de lenguaje. La situación sociolingüística y sociocultural del judeoespañol de Belgrado ofrece un paradigma del ciclo de vida de esta variedad lingüística en los Balcanes.

Keywords: Balkans/Balcanes, Belgrade/Belgrado, Judeo-Spanish/judeoespañol, language maintenance/mantenimiento lingüístico, language revitalization/revitalización lingüística, language shift/desplazamiento lingüístico, model of language domains/modelo de dominios lingüísticos, Serbia, Serbian/serbio

1. Presupuestos teóricos y metodológicos

1.1 El judeoespañol: El término y la evolución lingüística

El término judeoespañol abarca una serie de variedades lingüísticas habladas por los judíos ibéricos que “se dispersaron por Europa, el Oriente mediterráneo y el Norte de África” después de su expulsión de la Península Ibérica a finales de siglo XV (Díaz-Mas 1997: 98). Sin pretender entrar en una discusión detallada sobre la variación dialectal del judeoespañol (para más detalle, véase a Quintana Rodríguez 2006; Penny 1992, 1993; etc.), creemos oportuno ofrecer una descripción muy básica de esta variedad en la comunidad que estudiamos. Esa lengua que los expulsados trajeron consigo tenía la base castellana/española preclásica o anteclásica, la que, durante y después de la expulsión, experimentó una serie de influencias (e interferencias) de otras variedades romances de origen peninsular (portuguesa, andaluza, leonesa, catalana, aragonesa, etc.) (Penny 1993: 22–23). Tras pasar una nivelación dialectal en los nuevos asentamientos (a causa de las interacciones comunicativas entre los sefardíes de varias partes de la Península Ibérica en unas circunstancias históricas, geográficas y sociales nuevas), el judeoespañol siguió desarrollándose independientemente del español peninsular (Díaz-Mas 1997: 99). Durante todo aquel tiempo, dicha variedad recibió influencias de otras lenguas propias de los pueblos con los que los sefardíes estaban en contacto, pero sin ser desplazada por ninguna de ellas hasta el siglo XX (Baruh 1972: 269–70; Hassán 1995: 119–20, 125; Penny 1993: 22–24).

Para los propósitos de este estudio, entendemos bajo el término judeoespañol un *continuum dialectal* (Quintana Rodríguez 2006: 296), formado durante los siglos XVI y XVII entre las

comunidades sefardíes de las tierras del Imperio Otomano (el Oriente), que se caracterizaba por una serie de “rasgos y formas dialectales muy variadas y a veces divergentes, pero que todos los hablantes entendían” (Díaz-Mas 1997: 98), del que el judeoespañol de Belgrado, estudiado aquí, forma parte integral.

1.2 El modelo del mantenimiento/desplazamiento lingüístico

El modelo inicial del desplazamiento lingüístico, diseñado por Fishman (1971: 308, 1972: 92), se basa en la identificación de los dominios de lenguaje y prácticas comunicativas de las comunidades bilingües (entendidas principalmente como grupos étnicos minoritarios que viven en entidades políticas constituidas por otro[s] grupo[s], mayoritario[s], y cuya identidad étnica es diferente de la mayoritaria). El término dominio se refiere a “un grupo de situaciones sociales institucionalizadas, regidas de manera típica por una serie común de reglas de conducta”, y en los marcos de bilingüismo y multilingüismo, el dominio “se utiliza para relacionar variaciones lingüísticas en la elección de los individuos y en el tema con normas socioculturales más amplias y con expectativas de interacción” (Crystal 2000: 188; Gimeno Menéndez y Gimeno Menéndez 2003: 81).

El modelo de dominios de lenguaje constituye una base empírica que permite una explicación teórica de las condiciones sociolingüísticas, culturales y políticas que favorecen el mantenimiento del bilingüismo o el desplazamiento de una lengua minoritaria por otra, hablada por miembros de grupos mayoritarios; se trata de un análisis de las interacciones intra e intergrupales que en los diferentes dominios del uso lingüístico (dominio privado/familiar, educativo, administrativo, profesional, religioso, etc.) rigen las selecciones de códigos/lenguas de los miembros de las comunidades etnolingüísticas minoritarias. El presupuesto del modelo es que las comunidades etnolingüísticas minoritarias dentro de entidades políticas o culturales diferentes, y bajo unas condiciones favorables, muestran tendencia hacia el desplazamiento de su lengua étnica a favor de la lengua mayoritaria (Paulston 1986: 493). Muchos autores destacan que el poder social, económico y político ejerce un papel crucial en la introducción de una situación bilingüe, así como en un posterior desplazamiento lingüístico: “Intense pressure from a dominant group most often leads to bilingualism among subordinate groups who speak other languages, and this asymmetrical bilingualism very often results, sooner or later, in language shift” (Thomason 2001: 9, citado en García 2003: 23).

De todo lo anteriormente dicho se desprende la existencia de una relación intrínseca entre la identidad étnica y la identidad lingüística. Importante para nuestro análisis es el reconocimiento de una relación variable, a veces más fuerte y directa, a veces más efímera, indirecta e incluso opuesta, entre estas dos identidades. La selección de códigos lingüísticos estará, en ciertos casos, en correlación directa con la identidad étnica, mientras que, en otros casos, la identidad étnica será completamente indiferente a dicha selección lingüística: “Examples . . . indicate that group membership may be multiple (even ethnicity may be hyphenated, all claims to the contrary notwithstanding) and the saliency of the particular component that is highlighted on any given occasion will vary” (Fishman 1999: 154–55).

Las investigaciones empíricas, la nuestra del judeoespañol de Belgrado incluida, indican que ciertos dominios de lenguaje, dadas las circunstancias sociohistóricas adecuadas, favorecen el mantenimiento de la variedad minoritaria. Sin embargo, los mismos dominios pueden, en otros contextos sociopolíticos, producir un cambio de actitudes de parte de los hablantes de una comunidad minoritaria e introducir prácticas comunicativas que guían a la comunidad entera hacia el desplazamiento. En nuestro caso, los dominios de la familia y de la religión judía favorecen claramente el mantenimiento. De otro lado, encontramos dominios que casi siempre inducen al desplazamiento lingüístico; entre ellos destacan el dominio de la educación pública, el dominio profesional y el administrativo que, en el caso del judeoespañol belgradense, encabezaron el desplazamiento lingüístico a favor de la lengua mayoritaria, el serbio. El rol del

sistema educativo es crucial, y las políticas lingüísticas que en la educación favorecen la cultura “monolingüe” (Blommaert 2006), en un contexto que desfavorece cualquier tipo de educación bilingüe aditiva (Skutnabb-Kangas 2002, 2006), dan lugar a un rápido desplazamiento, sobre todo en el habla de las generaciones jóvenes, que reconocen la necesidad de aprender la lengua mayoritaria (también la lengua de la educación) para poder aspirar a ascender en la escala del poder social determinada por la comunidad mayoritaria (Filipović 2009). Si la lengua minoritaria no se reconoce como un recurso por parte de sus hablantes nativos, muy pronto pierde su valor simbólico y privilegiado en dicha comunidad minoritaria (García 2003; Hornberger 2003; Paulston 1986).¹

Igual que en otros casos de desplazamiento lingüístico, en la comunidad sefardí de Belgrado, hemos diferenciado tres etapas en el proceso analizado: 1) de monolingüismo casi absoluto de la lengua étnica; 2) de bilingüismo con una competencia limitada en la lengua mayoritaria (que iba aumentando con el paso del tiempo) y 3) de bilingüismo con las competencias lingüísticas más desarrolladas en la lengua mayoritaria que en la lengua étnica, fase caracterizada por una gradual disminución de la competencia en la lengua étnica. En el caso de la comunidad sefardí de Belgrado, la primera etapa se da durante un largo periodo de tiempo: más de tres siglos, aproximadamente quince generaciones; mientras que la segunda y la tercera conjuntamente abarcan un siglo y medio, al menos siete generaciones de hablantes (Vučina Simović y Filipović 2009). Como pretendemos mostrar a continuación, las razones de este desequilibrio temporal se encuentran en las circunstancias sociopolíticas que caracterizan varias épocas de la historia balcánica, sobre todo el Holocausto. Durante la Segunda Guerra Mundial, en el territorio de la antigua Yugoslavia fue introducida una serie de medidas antijudías que resultaron de una manera extremadamente brutal en el genocidio de la mayoría de la población judía (tanto la asquenazí como la sefardí). Según Romano (1980: 200–01) y Nedomački y Goldstein (1988: 199), aproximadamente cuatro quintas partes del número total de los judíos yugoslavos desaparecieron en el Holocausto.²

La segunda mitad del siglo XIX es la época que marca el inicio del proceso de aculturación de los sefardíes en comunidades mayoritarias. En Belgrado, este proceso empezó muy pronto, ya en los años 40 del siglo XIX. El inicio de la aculturación representa el primer paso hacia el desplazamiento del judeoespañol por las lenguas mayoritarias con las cuales estaba en contacto:

La aculturación implica el contacto e interacción dinámica de dos culturas, y como resultado del mismo, el desarrollo de nuevas alternativas socio-económicas. . . . En estas circunstancias, la lengua es un factor fundamental en la organización de las nuevas relaciones. Es instrumento de comunicación y de asimilación de los rasgos culturales, y aparte de ser el vehículo de la transmisión cultural, es el símbolo más importante de los términos en que se establece el préstamo cultural o la imposición, es decir, el mantenimiento del dualismo cultural (bilingüismo estable) o la asimilación integrativa obligatoria (monolingüismo en términos de la segunda lengua). (Buxó Rey 1988: 149)

1.3 Corpus y metodología

Los sefardíes belgradenses escribían libros en su lengua étnica desde su llegada a esta ciudad en el siglo XVI (Alkalaj 1925: 142), pero para su impresión tenían que acudir a otros centros judíos más grandes. El año 1837, cuando en la *Imprenta del Príncipe* (“Knjažeska štamparija”) se publica el primer libro en letras hebreas, marca el inicio de la actividad editorial en judeoespañol en Belgrado (Lebel 1990: 11).

A causa de las circunstancias históricas desfavorables en las que vivían las comunidades sefardíes en los Balcanes, textos auténticos de las épocas más tempranas, tanto escritos a mano como impresos, son muy escasos. Sobre todo durante la Segunda Guerra Mundial, muchos documentos desaparecieron junto con los hablantes judeoespañoles o fueron desplazados del territorio de su creación/impresión. Sin embargo, se pueden conseguir textos sefardíes

archivados en varias instituciones, tanto en los territorios de la antigua Yugoslavia como en Israel y en otros países. Una gran parte de tales testimonios se conserva en el Museo Histórico Judío de Belgrado, en el Archivo Evento de Jerusalén (parte del Archivo Central de la Historia del Pueblo Judío), igual que en la Biblioteca de la Comunidad Sefardí de Sarajevo, en la Biblioteca Nacional y Universitaria de Bosnia y Herzegovina de la misma ciudad, en la Biblioteca Nacional y Universitaria de Zagreb y en la Biblioteca y el Archivo Judíos de la Comunidad Judía de Zagreb.

La mayor parte de los documentos archivados en las instituciones mencionadas y, asimismo, de los que hemos utilizado en este estudio, corresponde principalmente a lo que Bunis (1982) nombra “el judezmo [‘judeoespañol’] oriental del periodo moderno inicial” (“Early Modern Eastern Judezmo”), que duró desde los años 40 del siglo XIX hasta la Primera Guerra Mundial, y “el judezmo oriental del periodo moderno tardío” (“Late Modern Eastern Judezmo”), que empezó entre las dos guerras mundiales.

Nuestro corpus comprende principalmente publicaciones periódicas y las que entran en el marco de los *ephemera* (“materiales . . . que no están destinados a ser conservados o guardados después de su uso y que no tienen periodicidad” [Díaz-Mas 2010: 105]). Es decir, artículos de la prensa judía, varios tipos de folletos, calendarios, memoriales y estatutos de instituciones judías que proceden de Belgrado y de otros territorios de la antigua Yugoslavia. Sin embargo, en el corpus se encuentran también obras religiosas y literarias y documentos oficiales del estado serbio que se conservan en el Museo Histórico Judío de Belgrado, Archivo de Serbia y Archivo Histórico de Belgrado. Todas las fuentes citadas están escritas en judeoespañol, en hebreo y/o en serbio/serbocroata. Una parte de los textos en judeoespañol viene en el alfabeto rashí y en letras hebreas cuadradas (textos aljamiados), mientras que otros están escritos en los alfabetos cirílico o latino.

En la compleja tarea de recolectar datos sobre el judeoespañol y su uso en Belgrado, sobre todo en las épocas tempranas, nos ayuda mucho la uniformidad cultural, lingüística y social que existía en las comunidades sefardíes de Oriente. Esto nos permite completar los datos de los que disponemos con otros que provienen de otras zonas y hacer varias generalizaciones. Hay que subrayar que existen también otras fuentes que hasta ahora no se han aprovechado suficientemente en los estudios sefardíes. Se trata de los textos rabínicos, entre los cuales destacan por su gran riqueza documental, las *responsa*, textos sobre varios casos jurídicos entre los sefardíes que los rabinos orientales intercambiaban entre sí en forma de preguntas y respuestas y con el fin de dar una sentencia más justa (Lebel 2007: 14–16).

En este estudio, hemos prestado especial atención al estudio de las condiciones históricas y sociolingüísticas del judeoespañol en Belgrado y a la dinámica de su desplazamiento. Los cambios sociolingüísticos considerados pertenecen tanto a los dominios que operaron durante mucho tiempo a favor de la conservación de la lengua étnica (la familia, la tradición oral, el barrio judío de *Jalija*, la Comunidad y asociaciones judías, la religión, la escritura), como a los que favorecían, desde el principio, el mayor uso del serbio (el trabajo, la educación, la vida pública y administrativa, y, más tarde, el ejército). Los datos de la encuesta “Mi familia (Moja porodica)” (Museo Histórico Judío de Belgrado 1979–80) y los obtenidos de tres entrevistas realizadas por nosotros, nos han ayudado a corroborar las hipótesis sobre la duración de cada fase del desplazamiento del judeoespañol y a identificar siete generaciones de hablantes que aparecen en las tres fases mencionadas del desplazamiento del judeoespañol por el serbio en la comunidad sefardí de Belgrado (veáse, Vučina Simović 2010; Vučina Simović y Filipović 2009).

2. El contexto histórico y social del judeoespañol en Belgrado durante la época oriental

La primera época en la historia de la comunidad sefardí de Belgrado abarca casi todo el periodo de la dominación turca (cuando Belgrado, como el resto de Serbia, formaba parte del

Imperio Otomano). Concretamente, Belgrado cayó bajo el dominio turco en 1521, y la presencia de los otomanos duró hasta su marcha final en 1867 (Kalić-Mijušković 1967). En este periodo, el judeoespañol fue la única lengua hablada en la comunidad sefardí. El uso y el conocimiento de otras lenguas se limitaban a unos pocos dominios que implicaban una mayor cooperación interétnica (lenguas vecinas) o que se relacionaban con la religión y cultura judías (el hebreo).

Durante la dominación turca, Belgrado fue una ciudad multiétnica y multilingüística en la que coexistían varios pueblos, asentados en sus respectivos barrios, donde cada uno hablaba su propia lengua. Las relaciones culturales y sociales se restringían a unos pocos dominios (sobre todo al dominio laboral). Gracias a estas circunstancias, el judeoespañol se mantuvo en la comunidad sefardí de Belgrado durante tres siglos. El sistema administrativo y político del Imperio Otomano (el *millet*) favoreció el mantenimiento no solo de las lenguas, sino también de las costumbres y los modelos culturales de las etnias no-musulmanas que vivían dentro de sus fronteras. A los miembros de dichas etnias les fue permitido un alto nivel de libertad y autonomía intragrupal como contrapartida por cumplir escrupulosamente con sus obligaciones tributarias y con algunas restricciones socioculturales (Benbassa y Rodrigue 2004: 100–03; Díaz-Mas y Sánchez Pérez 2010: 12; Freidenreich 1979: 14). En caso de los sefardíes, en términos generales, las restricciones se relacionaban con el uso de los animales, modos de vestir, localidades de servicios religiosos, etc. (Romero 2008b: 157).³ Esta organización gubernamental contribuyó significativamente al mantenimiento del hispanismo, en términos culturales y lingüísticos, en todas las comunidades sefardíes de los Balcanes.

Durante esa larga época, la única lengua utilizada en el dominio privado oral y tradicional dentro de las *juderías* (partes de las ciudades donde vivían los sefardíes, que llevaban frecuentemente el nombre de *Curtiju*) fue el judeoespañol. En Belgrado, el judeoespañol logró mantenerse a lo largo de tres siglos, a pesar del contacto prolongado con lenguas vecinas. La explicación de este hecho no hay que buscarla en el monolingüismo de una comunidad encerrada en sí misma. Parece más oportuno buscarla en una situación de diferenciación funcional del judeoespañol con respecto a otras lenguas utilizadas en Belgrado (el turco, griego, arrumano, armenio, serbio, etc.), aunque dicha situación solo se diera en pocos dominios comunicativos (como el del trabajo). Ello pudo dar lugar a un multilingüismo bastante estable⁴ y poco frecuente en los siglos posteriores. El judeoespañol en *Jalija* (turc. “la orilla del río”; el barrio judío belgradense que tomó nombre de su ubicación a orillas del Danubio [Lebel 2007: 7]) fue la lengua usada en la interacción doméstica y en la transmisión de la rica tradición oral (Vučina [Simović] 2006: 654; Vučina Simović y Filipović 2009: 59–60; Vidaković Petrov 2010: 310–11). Por ejemplo, tuvo una gran importancia en el mantenimiento de una extensa tradición medicinal oral, que permitió a los sefardíes asegurar la transmisión transgeneracional de los conocimientos sanitarios, curativos y terapéuticos (Levy 1924: 16–18). Las mujeres sefardíes, que raramente salían de los confines de la familia y la judería, jugaron un papel crucial en el mantenimiento del judeoespañol (Filipović y Vučina Simović 2010a; Vidaković Petrov 2010). Siendo hablantes monolingües del judeoespañol, ellas representaban el pilar de la identidad nacional y lingüística de su comunidad. Junto con el judeoespañol hablado, ellas mantuvieron durante siglos las costumbres y la rica tradición oral sefardíes. De este modo, incluso el dominio religioso fue hasta cierto punto reservado para la lengua étnica de los sefardíes, porque eran las mujeres (analfabetas, monolingües) las que se encargaban de los numerosos ritos religiosos practicados en cada casa sefardí; ritos que se practicaban, por tanto, en judeoespañol (Filipović y Vučina Simović 2010a: 263; Romeu-Ferré 2000).

A diferencia de las mujeres, los hombres eran letrados, ya que desde el siglo XVI existía en Belgrado, como en muchas otras comunidades sefardíes, una escuela masculina judía. En esta escuela, la enseñanza estaba dirigida hacia el conocimiento de la religión y el aprendizaje del hebreo, lengua de la cultura y religión judías por antonomasia; el judeoespañol servía solo como instrumento de comunicación. No es de extrañar, entonces, que en aquel periodo los hombres controlaran absolutamente la liturgia. De modo que la lengua del dominio religioso

era el hebreo, o el ladino, una variedad del judeoespañol con numerosos préstamos estructurales y léxicos del hebreo.

Como ya hemos dicho, toda la vida social de los sefardíes belgradenses de aquel entonces se desenvolvía en la judería, llamada *Jalija* o *Ma'ale Judía*. Tanto en el periodo de la dominación turca, como más tarde, la vida comunitaria estaba en poder de los hombres, quienes tomaban las decisiones y representaban a la comunidad ante los oficiales. La lengua del dominio administrativo era también el judeoespañol: toda la administración intragrupal se llevaba en esta lengua, escrita con letras *rashí* (una estilización de la escritura hebrea cuadrada) o en *solitreo* sefardí (escritura a mano). Igualmente, las actas comerciales y la correspondencia entre los sefardíes eran redactadas en judeoespañol.

La mayoría de los hombres sefarditas se dedicaban al comercio y a diferentes oficios, así como a trabajos de administración. Para desempeñar sus profesiones, los sefardíes tenían frecuentemente la necesidad de conocer, además de su propia lengua, algunas otras: el turco, el griego, el serbio, etc.

3. Comienzo de la aculturación de los sefardíes en la sociedad serbia: El camino hacia el desplazamiento lingüístico

A principios del siglo XIX, la situación de los judíos sefardíes de Serbia empeoró a causa de las nuevas circunstancias sociopolíticas: de una parte, los grandes cambios políticos que se produjeron en los Balcanes; de otra, la lucha por la independencia y la formación del estado serbio:

Después de tres siglos y medio de la destrucción del estado medieval serbio, al principio del siglo XIX empezaron las insurrecciones contra los turcos (la primera en 1804 terminó en una derrota trágica de los serbios, mientras que la segunda de 1815 le proporcionó a una gran parte de lo que es la Serbia de hoy en día un alto grado de autonomía [1830–1867]), que continuó a expandir y aumentarse en los años siguientes hasta la reconocimiento formal de la independencia y soberanía de Serbia en el Congreso de Berlín en 1878.⁵ (Brborić)

El fortalecimiento de los estados-naciones europeos y la modernización de la vida obligaron a los sefardíes a adaptarse a las nuevas circunstancias. El estado serbio organizó una serie de actividades para modernizar el sistema administrativo y para alfabetizar al grueso de la población. El movimiento clave en este proceso fue la estandarización de la lengua serbia, entendida como la lengua de la nación y del estado, y, por consiguiente, la de todos sus ciudadanos. A diferencia del *millet* otomano, que no estaba interesado en la integración de los grupos étnicos minoritarios, el estado serbio empezó a prestar una atención sistemática a las diferentes etnias que vivían en su territorio. Para los sefardíes, el periodo inicial de la independencia del estado serbio estuvo marcado por una lucha constante para obtener los mismos derechos que el resto de los ciudadanos. La adquisición de estos derechos representó el inicio de la incorporación de los sefardíes a la comunidad serbia y el consiguiente desplazamiento progresivo del judeoespañol por la lengua oficial del país, como sucedió en otros países balcánicos (Filipović y Vučina Simović 2010b; Vučina [Simović] 2006; Weis 2000; Zamora Vicente 1967). La modernidad y la modernización tuvieron implicaciones ideológicas muy fuertes en la formación de nuevas percepciones de los sefardíes de su propia identidad étnica, política y lingüística. Los sefardíes tuvieron que “hacer frente a los grandes desafíos de la historia contemporánea de los judíos: identidad, comunidad, lealtad al grupo y relación con el Estado. También tenían que responder a un interrogante más general: ¿cómo ser judío, y, concretamente, judío sefardí, en el mundo moderno?” (Benbassa y Rodrigue 2004: 20).

Por consiguiente, a finales de los años sesenta del siglo XIX, comenzó una nueva época en la historia de la comunidad sefardí de Belgrado. Su vida oriental y patriarcal cedió paso al modo moderno de vivir que llegaba del Occidente. El deseo de una mayor sociabilidad

incitaba a los sefardíes a trasladar sus hogares y tiendas desde el barrio judío hacia el centro de la ciudad. Este hecho provocó una aún más rápida integración cultural y lingüística. Sin embargo, el proceso no afectó a todos los miembros de la comunidad sefardí belgradense al mismo tiempo. A diferencia de la parte más progresiva de la comunidad sefardí (más rica y con un mayor grado de educación formal), la parte más tradicional y más pobre se quedó en *Jalija* y permaneció durante más tiempo ajena al proceso de asimilación. Cuando, en 1888, se reconoció oficialmente a los judíos como ciudadanos de pleno derecho, creció su despliegue por otros barrios de Belgrado.

En este periodo, los sefardíes intentaron adaptarse a las nuevas condiciones y participar en la vida pública de la capital serbia, reconociendo las ventajas de la integración, que favorecía una mayor movilidad social y prosperidad económica. Con el avance de su integración social, iba creciendo entre ellos la necesidad de dominar la lengua oficial del país. Como hemos destacado, se trata de un proceso que había empezado ya a partir de los años cuarenta y cincuenta del siglo XIX, pero que, a partir de los sesenta, se hizo más patente en las actividades que favorecían los contactos interétnicos, como el trabajo, la administración y correspondencia oficial, la educación y el servicio militar (a partir de 1869). Por consiguiente, los dominios de uso lingüístico citados siguieron siendo los espacios comunicativos en los cuales la lengua oficial sustituía de una manera consistente y continua a la lengua étnica de los sefardíes, el judeoespañol.

A pesar de los cambios sociales que provocaron la pérdida de los rasgos tradicionales de la familia judía, el dominio familiar seguía suponiendo el mayor contrapeso a los procesos de asimilación y sustitución lingüística. Sin embargo, al cabo de poco tiempo, el desplazamiento lingüístico empezó a afectar los dominios lingüísticos privilegiados por las minorías étnicas: el hogar y la comunicación intragrupal, dentro de la familia o de la vecindad.

Las mujeres sefardíes jugaron un papel muy importante en el proceso del desplazamiento lingüístico, incorporando el uso de la lengua mayoritaria al dominio familiar. Durante varios siglos, las mujeres, analfabetas y monolingües en judeoespañol, fueron consideradas por los hombres sefardíes, letrados, como las principales guardianas de la tradición judía y de las prácticas lingüísticas judeoespañolas. Sin embargo, como atestiguan Fishman (1972: 88), Gal (1979), Paulston (1986), etc., en muchos casos documentados, algunos dominios que en ciertos contextos histórico-sociolingüísticos de la vida de grupos étnicos minoritarios favorecen fuertemente la conservación, se orientan de repente hacia el desplazamiento de la lengua minoritaria por la mayoritaria. Es decir, bajo ciertas condiciones sociales y psicológicas, o históricas, políticas, económicas, etc., ciertos grupos de hablantes optan por introducir unas prácticas comunicativas que les acercan a la comunidad mayoritaria. En el caso de la comunidad sefardí de Belgrado, la documentación de que disponemos señala a menudo a las mujeres como portadoras de este proceso. En el Memorial de la Asociación de Mujeres Judías (institución establecida en Belgrado en 1874) (Asociación de Mujeres Judías de Belgrado 1924), se atribuye a las niñas sefardíes, que en el año 1864 empezaron a educarse,⁶ el haber sido las primeras en traer de la escuela “la lengua y canción serbias” a sus casas. Según el mismo texto, la explicación de este hecho debe buscarse en el rol y la educación que las niñas recibían en la familia, y en su mayor vinculación al hogar que en el caso de los niños, factor este que aseguraba a las niñas una posición privilegiada dentro de la casa con respecto a las selecciones de códigos lingüísticos en la comunicación con sus familiares (De Majo 1924: 55). Más tarde, en la época de posguerra, los matrimonios exogámicos testimonian también la cada vez mayor incorporación de las mujeres sefarditas (aunque no solo de ellas) a la comunidad serbia y yugoslava: el comienzo de su asimilación (Filipović y Vučina Simović 2010b; Vučina [Simović] 2006).

Así, en los años sesenta del siglo XIX, a la par que la mujer judía sefardí empezaba a emanciparse a través de la educación y el trabajo fuera de casa, comenzaba el abandono gradual de los estrechos límites del barrio judío, y cada vez era mayor la incorporación sociocultural y lingüística de los judíos a la sociedad serbia.

4. Aculturación plena de los sefardíes: Desplazamiento del judeoespañol

Durante los años setenta y ochenta del siglo XIX, los sefardíes se alejaron cada vez más de *Jalija* y de sus tradiciones étnicas. Una integración más profunda en la sociedad serbia trajo como consecuencia el progresivo desplazamiento de la lengua étnica sefardí a favor de la lengua mayoritaria.

La mayor aceptación del “espíritu serbio” entre los sefardíes puede relacionarse con la salida de las mujeres sefardíes de su aislamiento social y cultural. Los cambios producidos en la posición y en el papel que las mujeres desempeñaban en la familia y la sociedad las convertirían en las principales portadoras de la asimilación cultural y lingüística de la comunidad sefardí.

En esta época, el dominio escolar tenía mayor influencia en el desplazamiento del judeoespañol. A una parcial incorporación de los alumnos sefarditas en el sistema educativo del país, sucedió su incorporación completa. La fundación de la asociación llamada Escuela Comunitaria para la Educación de la Juventud Serbio-Judía (“Društvena škola za izobražavanje srpsko-jevrejske omladine”) en 1872–73, da testimonio de una mayor necesidad de los alumnos, y de toda la comunidad sefardita, de un mejor conocimiento del serbio (Archivo de Serbia 1873). Las prácticas comunicativas en los dominios lingüísticos escolar y familiar influyeron de manera decisiva en el proceso del desplazamiento lingüístico, llevándolo a la tercera fase, de predominante monolingüismo en la lengua mayoritaria; la lengua étnica deja huellas culturales, tradicionales y religiosas en forma de “marcadores culturales” (Riley 2006; Filipović 2009), lexicales o sintagmáticos.

Durante la Primera Guerra Mundial, la Judería de Belgrado sufrió grandes daños, lo que incitó a más sefardíes a asentarse en otros barrios. Por ello, y por la llegada de habitantes de otras procedencias étnicas, lingüísticas y religiosas, empezó a desaparecer el carácter tradicionalmente judío de *Jalija*. El judeoespañol desapareció como lengua de comunicación comunitaria y cedió paso al serbio, sobre todo entre las generaciones jóvenes, educadas ya en esta lengua. Entre los hablantes de más edad, el judeoespañol logró mantenerse, junto con algunas formas de la tradición oral, hasta la Segunda Guerra Mundial.

Los frecuentes matrimonios entre los sefardíes y los asquenazíes, y la fundación de las instituciones comunes del periodo de entreguerras contribuyeron a la sustitución de la lengua étnica de los sefardíes. Los matrimonios con miembros de otras confesiones, que se contrajeron en mayor número después de la Segunda Guerra Mundial, dan testimonio de la plena integración de los sefardíes en la sociedad yugoslava y de su progresiva asimilación étnica.

5. Pérdida del núcleo comunitario y lingüístico y muerte de la lengua étnica sefardí

Es viable suponer que el proceso del mantenimiento/desplazamiento de la lengua étnica sefardí hubiera sido mucho más largo y hubiera incluido más generaciones de hablantes si no hubiera sido por el Holocausto: la comunidad de habla judeoespañola, ya bastante debilitada por el desplazamiento lingüístico que había comenzado en la segunda mitad del siglo XIX, fue casi completamente eliminada durante los primeros años de la ocupación nazi de Belgrado (1941–42). La destrucción física de la mayoría de la población judía durante la ocupación nazi de Belgrado representó la pérdida del núcleo de hablantes, lo que conllevó la pérdida lingüística del judeoespañol por parte de las nuevas generaciones sefarditas y la muerte casi total de esta lengua en la época de posguerra. Según los datos que cita Lebel (2007: 302, 335), de 7,700 judíos (sefardíes y asquenazíes) que vivieron en Belgrado antes de la Segunda Guerra Mundial, solo 1,115 sobrevivieron la guerra (14.48%).

Después de la Segunda Guerra Mundial, solo unos pocos sefardíes, en su mayoría llegados a Belgrado de otras zonas, mantuvieron su lengua étnica en el dominio familiar. No obstante, esto no fue suficiente para que se renovara la comunidad de habla judeoespañola. Hoy día, en Belgrado solamente unos pocos sefardíes pueden hablar y entender la lengua sefardí. En otras

zonas del mundo, el judeoespañol también corre el peligro de desaparecer como lengua hablada. Sin embargo, en los últimos decenios se ha hecho patente un mayor interés por esta variedad y su mantenimiento, tanto entre los investigadores como en general.

6. Una posible revitalización

Como conclusión de esta presentación del desplazamiento lingüístico del judeoespañol en Belgrado, proponemos una visión crítica de este proceso, dentro del marco teórico de la sociolingüística crítica, que priorice prestar atención a la relación dinámica y compleja entre la lengua y sus hablantes, en la que las diferentes selecciones lingüísticas participan en la formación de los diferentes discursos que los individuos y comunidades lingüísticas utilizan para formar, mantener o cambiar sus identidades personales y sociales, sus ideologías y sus modelos culturales.

Tal y como hemos mostrado, el desplazamiento lingüístico es un proceso social, cultural y lingüístico que siempre va acompañado de una serie de factores extralingüísticos, de modo que está directamente relacionado con el funcionamiento de las entidades sociales y políticas en las que toma lugar. En otras palabras, este proceso se desarrolla en las comunidades bilingües o multilingües donde existe una lengua mayoritaria que lleva consigo el poder económico, político y educacional. Este poder se transforma en un prestigio social y cultural, gracias al cual la lengua mayoritaria asume las funciones comunicativas en los diferentes dominios del uso lingüístico en los que antes se utilizaba la lengua minoritaria. A menudo, el resultado final de este proceso es la pérdida completa de las competencias en la lengua minoritaria y la sustitución de esta, en toda la comunidad minoritaria, por la lengua mayoritaria. Lo importante para un análisis crítico es que esta sustitución nunca depende del número de hablantes de la lengua minoritaria, sino de su posición social y del poder que les corresponde (Hornberger 1998: 453).

El estudio del desplazamiento del judeoespañol por el serbio en la comunidad sefardí de Belgrado también ha mostrado que el proceso del desplazamiento estuvo precedido por una época de presión cultural y social que contribuyó a la formación de un tipo particular de diglosia en la que el judeoespañol y el serbio recibieron funciones muy bien diferenciadas dentro de los diferentes dominios de lenguaje (por ejemplo, la lengua minoritaria se usaba en los dominios personal y familiar, mientras que la lengua mayoritaria era usada en los dominios público, laboral y educativo). El acceso a la educación en la lengua mayoritaria supone, en muchos casos, un requisito importante para la formación de esta situación de diglosia. Una época duradera de bilingüismo y/o multilingüismo judeoespañol/serbio/turco/griego, etc., estable (como resultado de la mencionada presión sociocultural, primera fase del desplazamiento lingüístico) va seguida de un periodo mucho más breve, caracterizado por una mayor competencia en la lengua mayoritaria (segunda fase del desplazamiento) y, finalmente, por un desplazamiento lingüístico absoluto del judeoespañol por el serbio (tercera fase del desplazamiento).

Todavía hoy en día, a principios del siglo XXI, el fenómeno producido en la comunidad sefardí de Belgrado es objeto de muchas investigaciones científicas dedicadas al estudio de los derechos humanos lingüísticos, dentro de la política y planificación del lenguaje. Desde el punto de vista diacrónico, el desplazamiento del judeoespañol por el serbio estuvo condicionado por lo que actualmente se denomina “movilidad social”, entendida como un abanico de posibilidades individuales y sociales que posibilitan rebasar las fronteras entre clases sociales o grupos étnicos. La lengua mayoritaria tiene un valor práctico, permite a los miembros de las comunidades minoritarias un acceso más directo y libre a las posiciones sociales relacionadas con un mayor poder y prestigio; mientras que la lengua minoritaria conlleva un valor sentimental, que puede limitar las posibilidades de movimiento social y económico. Según los estudios más recientes, este tipo de ideología lingüística sobreentiende que la comunidad minoritaria ha dejado de considerar su propia lengua como un recurso valioso y ha dejado de reconocer su valor comunicativo (Hornberger 1998).

Hasta hace poco, los estados europeos (y de otros continentes) no prestaban mucha atención a este proceso, practicaban políticas lingüísticas en las que las lenguas minoritarias y su mantenimiento no se reconocían como una de las prioridades políticas, culturales y educativas. Con la introducción, durante la última década del siglo XX, del concepto de derechos humanos lingüísticos, ha empezado a desarrollarse una nueva rama de la política de lenguaje (Skutnabb-Kangas 2000, 2002, 2004, 2005, 2006; Phillipson 2006; etc.), que reconoce e insiste en el derecho de cada ser humano de conocer y usar en todos los dominios comunicativos su propia lengua materna, igual que el derecho de los padres de escoger la lengua en la que se eduquen a sus hijos. Sin embargo, a pesar de que existe una amplia iniciativa internacional de crear las condiciones necesarias para el cumplimiento de este derecho, no deja de ser cierto que en un gran número de países, tanto de Europa como de otros continentes, una gran mayoría de hablantes de lenguas étnicas y minoritarias no lo tiene todavía.

En otras palabras, las comunidades minoritarias aún sufren un proceso de aculturación, y no de integración, a las sociedades mayoritarias de los países donde viven. La cuestión del valor de sus lenguas étnicas en el mantenimiento y la transmisión entre generaciones de modelos culturales y de tradiciones todavía está por responder. Tanto nuestro estudio como otros realizados sobre las comunidades minoritarias implican que la relación entre la lengua y la identidad étnica es rara vez directa y explícita, aunque sea muy importante e intrínseca. Por eso, futuros estudios sobre el mantenimiento o la revitalización lingüística no pueden dejar fuera de sus marcos teóricos y metodológicos la cuestión del interés de los miembros de diferentes grupos étnicos por sus lenguas. Experiencias en diferentes estados (por ejemplo, la revitalización de la lengua romaní en Serbia; véase, por ejemplo, Filipović et al. 2010) han mostrado que las políticas del lenguaje declarativas del estado, sin la participación activa de los miembros de los respectivos grupos minoritarios, no han rendido ningún efecto notable.

En cuanto a la revitalización del judeoespañol (ya sustituido por el hebreo, el español moderno, o el inglés, en Israel, en América Latina y en los Estados Unidos respectivamente), dado que, tal y como señala Schiffman, dentro de la “cultura lingüística” (Schiffman 2006) la lengua toma un lugar importante en la formación y la transmisión de los modelos culturales étnicos de una generación de hablantes a otra, se impone la necesidad de plantear la siguiente pregunta: ¿Reconocen todavía los sefardíes, junto con su identidad judía relacionada con el estado de Israel, sus huellas hispanas como importantes para su identidad étnica? Según Fishman (2000), el estado israelí apoya una política lingüística muy excluyente, en la que no hay lugar para cualquier otra “lengua judía” diferente del hebreo, de modo que la única comunidad lingüística que ha mantenido viva su lengua es la comunidad ortodoxa yiddish, cuyos miembros trabajan en el mantenimiento del valor comunicativo de esta variedad lingüística. Los mismos resultados han dado las actividades de los grupos sefardíes en Bulgaria y Turquía, donde la lengua sigue estando presente, sin mucha interferencia por parte de los estados búlgaro y turco, gracias a su uso dentro de las redes sociales en las comunidades sefardíes.

Por consiguiente, toda política del lenguaje y toda investigación teórica y metodológica en este campo tienen que tomar en cuenta que el papel que desempeñan las lenguas en la vida de una comunidad determina los destinos de todos sus miembros, que afecta a la vida de cada individuo y su ubicación en la jerarquía social tanto dentro de la comunidad minoritaria como en la comunidad mayoritaria; que contribuye a su percepción del mundo, a la formación de su ideología y actitudes, a la valoración de su propio lugar en el mundo, igual que a su visión de los demás seres humanos con los que está en contacto a lo largo de su vida. Fishman (2001) habla de la importancia de “la reversión del desplazamiento lingüístico” (“reversing language shift”):⁷

Reversing language shift is concerned with recovery, recreation and retention of a complete way of life, including non-linguistic as well as linguistic features. Some of the features of both kinds are solidly documented in memories, texts and realia of the near and distant past. Others are innovative extensions and inventions required in order to cope with the differences between now and then, between an interrupted past and the partly unprecedented present. (452)

Otro paso en el proceso de la reversión del desplazamiento lingüístico es la revitalización:

For many linguists and funders, to save a language means to document it before the last speakers die—the renewal of a philosophy that was current among linguists for the first half of the twentieth century, but was dormant for several decades. For many native activists in the communities where the language is being lost, to document a language is just to “pickle” it; *but to save a language is to train new speakers—to find ways of helping people learn the language in situations where normal language transmission across generations no longer exists.* (Hinton 2003: 45; énfasis nuestro)

En resumen, la revitalización lingüística sobreentiende una actividad sistemática que asegura la transmisión transgeneracional del material lingüístico en situaciones sociales y políticas que normalmente no apoyan ni aseguran tal proceso.

Estos criterios se refieren, por una parte, a los diferentes dominios del uso de una lengua dentro de una comunidad de hablantes, y por otra, al concepto de la revalorización de la lengua a los ojos de sus hablantes. La revalorización incluye un reconocimiento, por parte de los hablantes, de la lengua como recurso valioso, en el sentido cultural y tradicional, pero también desde el punto de vista socioeconómico y político. Como se ha descrito en varios trabajos sociolingüísticos del judeoespañol (e.g., Filipović y Vučina Simović 2010a; Vučina Simović y Filipović 2009), las ideologías lingüísticas negativas (la interpretación del judeoespañol como “inútil”, “arcaico”, “feo”, etc.) jugaron un papel muy importante en el proceso de su desplazamiento (Vučina Simović 2010, 2011). En otras palabras, los mismos sefardíes dejaron, en un momento determinado, de reconocer su lengua como recurso, y empezaron el proceso de su desplazamiento. Por eso, como sugiere Proeib, cualquier proceso de revitalización debe tomar en cuenta las actitudes e ideologías de las comunidades interesadas relacionadas con “la demanda de recuperación de la lengua indígena” (6). Después de esto, puede ponerse en marcha el segundo paso de la planificación lingüística, que empieza por la introducción de dicha lengua en varios dominios de uso lingüístico. Así pues, la adquisición del código lingüístico desaparecido o en peligro de desaparecer, debe ir precedida del desarrollo y la aceptación de una ideología lingüística que confirme el valor de dicha lengua como recurso; solo sobre este valor será posible la extensión de la lengua a todos los dominios lingüísticos y su consiguiente transmisión transgeneracional.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo se completó como parte del proyecto 178014, “Dynamics of Structures of Contemporary Serbian”, financiado por el Ministerio de Educación y Ciencias de la República de Serbia.

NOTAS

¹ Otros dominios citados en la literatura que favorecen el proceso del desplazamiento lingüístico son, por ejemplo, el ejército y la exogamia (Paulston 1986).

² Las comunidades judías de Macedonia sufrieron más pérdidas humanas: de 7,762 miembros que vivieron en este territorio antes de la Segunda Guerra Mundial, hasta 6,982 fueron aniquilados durante el Holocausto, lo que representa un 90% de su población total. El número de víctimas judías en Serbia llega a un 88% (de 12,500 judíos que vivieron en su territorio antes de la Segunda Guerra Mundial, murieron unos 11,000). En Bosnia y Herzegovina, el número total de víctimas judías fue un poco menor que en Macedonia y en Serbia: de los 14,000, fallecieron 10,000 miembros, o un 71.5% de todos los miembros de las comunidades judías en ese territorio (Romano 1980: 201).

³ Desde los inicios de la diáspora, dentro de las fronteras otomanas los judíos españoles se incorporaron a la comunidad mayoritaria según las normas de “rayah” o “zimmi”, que les permitieron mantener su religión y su cultura durante varios siglos (Romero 2008a: 18).

⁴ En el caso de los judíos españoles, sin embargo, es oportuno destacar que este multilingüismo estuvo reservado solo a los hombres y solo a los que tenían contactos con el mundo fuera de la Judería,

principalmente a los mercaderes y otros profesionales que mantenían negocios con los miembros de las demás comunidades étnicas.

⁵“Kada su, tri i po stoleća posle pada srednjovekovne Srbije, buknu li srpski ustanci protiv Turaka u 19. veku (prvi 1804, ugušen 1813, i drugi 1815, koji je većem delu današnje Srbije omogućio visok stupanj autonomije [1830–1867]), stalno proširivane i povećavane—sve do formalnoga međunarodnog priznanja suverenosti i nezavisnosti s Berlinskim kongresom, 1878. godine)” (traducción de Filipović).

⁶Hasta entonces, las niñas no se educaban en la escuela judía como los niños, sino que ayudaban a sus madres en las tareas domésticas, preparándose para llegar a ser amas de casa (Levy 1924: 16–17).

⁷“Reversión del desplazamiento lingüístico” es un término en español tomado de Proeib (8).

OBRAS CITADAS

- Alkalaj, Isak. (1925). “Jevrejske knjige štampane u Beogradu. Prilozi za kulturni život beogradskih Jevreja u prošlom veku” [Jewish books published in Belgrade. Contributions to the cultural life of Belgrade Jews in the XIX century]. *Jevrejski almanah za godinu 5686 (1925–1926) [Jewish Almanach for the Year 5686 (1925–1926)]*. Vršac: Savez rabina Kraljevine SHS. 132–44. Impreso.
- Archivo de Serbia. Fondo del Ministerio de Educación de Serbia. N. 1. R. 71/1873. Documento de archivo.
- Asociación de Mujeres Judías de Belgrado. (1924). *Jevrejsko žensko društvo u Beogradu 1874–1924. Na dan pedesetogodišnjice od osnivanja [Memorial of the Association of Jewish Women in Belgrade]*. Belgrade: Izdanje Uprave Jevrejskog ženskog društva. Impreso.
- Baruh, Kalmi. (1972). *Izabrana djela [Selected works]*. Ed. Vojislav Maksimović. Sarajevo: Svjetlost. Impreso.
- Benbassa, Esther, y Aron Rodrigue. (2004). *Historia de los judíos sefardíes: De Toledo a Salónica*. Trad. José Luis Sánchez-Silva. Madrid: Abada. Impreso.
- Blommaert, Jan. (2006). “Language Policy and National Identity”. *An Introduction to Language Policy: Theory and Method*. Ed. Thomas Ricento. Malden, MA: Blackwell. 238–54. Impreso.
- Brborić, Branislav. *S jezika na jezik [From Language to Language]*. Web. 5 nov. 2010.
- Bunis, David. (1982). “Types of Nonregional Variation in Early Modern Eastern Spoken Judezmo”. *International Journal of the Sociology of Language* 37: 41–70. Impreso.
- Buxó Rey, M. Jesús. (1988). *Antropología de la mujer: Cognición, lengua e ideología cultural*. Barcelona: Anthropos. Impreso.
- Crystal, David. (2000). *Language Death*. Cambridge: Cambridge UP. Impreso.
- De Majo, Jelena. (1924). “Kulturni razvitak jevrejske žene u Srbiji” [Cultural development of the Jewish woman in Serbia]. *Jevrejsko žensko društvo u Beogradu 1874–1924. Na dan pedesetogodišnjice od osnivanja [Memorial of the Association of Jewish Women in Belgrade]*. Belgrado: Izdanje Uprave Jevrejskog ženskog društva. 50–61. Impreso.
- Díaz-Mas, Paloma. (1997). *Los sefardíes: Historia, lengua y cultura*. 1986. Barcelona: Riopiedras. Impreso.
- . (2010). “Ephemera sefardíes”. *El Presente: Studies in Sephardic Culture* 4: 105–22. Impreso.
- . *Ephemera sefardíes en la Biblioteca Tomás Navarro Tomás: Exposición*. Web. 28 sep. 2011.
- Díaz-Mas, Paloma, y María Sánchez Pérez. (2010). “Los sefardíes ante los retos del mundo contemporáneo”. *Los sefardíes ante los retos del mundo contemporáneo: Identidad y mentalidades*. Ed. Paloma Díaz-Mas y María Sánchez Pérez. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 11–29. Impreso.
- Filipović, Jelena. (2009). *Moć reči: Ogledi iz kritičke sociolingvistikke. [The Social Power of Words: Essays on Critical Sociolinguistics]*. Belgrado: Zadužbina Andrejević. Impreso.
- Filipović, Jelena, y Ivana Vučina Simović. (2010a). “La lengua como recurso social: El caso de las mujeres sefardíes de los Balcanes”. *Los sefardíes ante los retos del mundo contemporáneo: Identidad y mentalidades*. Ed. Paloma Díaz-Mas y María Sánchez Pérez. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 259–69. Impreso.
- . (2010b). “Modernity and Language Shift among the Sephardim in the Orient”. 16th British Conference on Judeo-Spanish Studies. Queen Mary U of London. 15–17 jul. 2010. Presentación.
- Filipović, Jelena, Julijana Vučo, y Ljiljana Djurić. (2010). “From Language Barriers to Social Capital: Serbian as the Language of Education for Romani Children”. *Selected Proceedings of the 2008 Second Language Research Forum*. Ed. Matthew T. Prior et al. Somerville, MA: Cascadia Proceedings Project. 261–75. Web. 21 mar. 2011.
- Fishman, Joshua. (1971). “The Sociology of Language: An Interdisciplinary Social Science Approach to Language in Society”. *Advances in the Sociology of Language*. Vol. 1. Ed. Joshua A. Fishman. Paris: Mouton. 217–404. Impreso.

- . (1972). *The Sociology of Language: An Interdisciplinary Social Science Approach to Language in Society*. Rowley, MA: Newbury House. Impreso.
- . (1999). "Sociolinguistics". *Handbook of Language and Ethnic Identity*. Ed. Joshua A. Fishman. Oxford: Oxford UP. 152–63. Impreso.
- . (2000). "Language Planning for the 'Other Jewish Languages' in Israel: An Agenda for the Beginning of the 21st Century". *Language Problems and Language Planning* 24.3: 215–31. Impreso.
- . (2001). "From Theory to Practice (and Vice Versa)". *Can Threatened Languages Be Saved? Reversing Language Shift Revisited*. Ed. Joshua A. Fishman. Clevedon: Multilingual Matters. 451–83. Impreso.
- Freidenreich, Harriett Pass. (1979). *The Jews of Yugoslavia: A Quest for Community*. Skokie, IL: Varda. Impreso.
- Gal, Susan. (1979). *Language Shift. Social Determinants of Linguistic Change in Bilingual Austria*. New York: Academic. Impreso.
- García, Mary Ellen. (2003). "Recent Research on Language Maintenance". *Annual Review of Applied Linguistics* 23: 22–43. Impreso.
- Gimeno Menéndez, Francisco, y María Victoria Gimeno Menéndez. (2003). *El desplazamiento lingüístico del español por el inglés*. Madrid: Cátedra. Impreso.
- Hassán, Jacob M. (1995). "El español sefardí (judeoespañol, ladino)". *La lengua española, hoy*. Ed. Manuel Seco y Gregorio Salvador. Madrid: Juan March. 117–40. Impreso.
- Hinton, Leane. (2003). "Language Revitalization". *Annual Review of Applied Linguistics* 23: 44–57. Impreso.
- Hornberger, Nancy. (1998). "Language Policy, Language Education and Language Rights: Indigenous, Immigrant and International Perspectives". *Language in Society* 27: 439–58. Impreso.
- . (2003). "Literacy and Language Planning". *Sociolinguistics: The Essential Readings*. Ed. Christina Bratt Paulston y G. Richard Tucker. Malden, MA: Blackwell. 449–59. Impreso.
- Kalić-Mijušković, Jovanka. (1967). *Beograd u srednjem veku [Belgrade in the Middle Ages]*. Belgrade: Srpska književna zadruga. Impreso.
- Lebel, Jennie. (1990). *Jevrejske knjige stampane u Beogradu 1837–1905 [Jewish Books Published in Belgrade 1837–1905]*. Gornji Milanovac: Dečje novine. Impreso.
- . (2007). *Until 'The Final Solution'. The Jews in Belgrade 1521–1942*. Bergenfield, NJ: Avotaynu. Impreso.
- Levy, Moritz. (1924). "Fragmenti iz života Sefarda" [Fragments from the Sephardic life]. *Spomenica "La Benevolencija"* [Memorial of "La Benevolencija"]. Belgrado, Vreme. 16–24. Impreso.
- Museo Histórico Judío de Belgrado (Jevrejski istorijski muzej u Beogradu). (1979–80). *Anketa Moja porodica* [Encuesta Mi familia]. Documento de archivo.
- Nedomacki, Vidosava, y Slavko Goldstein. (1988). "Poslijeratna obnova" [Post-war renewal]. *Židovi na tlu Jugoslavije, Katalog izložbe [Jews in the territory of Yugoslavia, Exhibition Catalogue]*. Ed. Slavko Goldstein. Zagreb: MTM. 199–201. Impreso.
- Paulston, Christina Bratt. (1986). "Social Factors in Language Maintenance and Language Shift". *The Fergusonian Impact: In Honor of Charles A. Ferguson on the Occasion of His 65th Birthday. Sociolinguistics and the Sociology of Language*. Ed. Joshua A. Fishman. Vol. 2. Berlin: Mouton de Gruyter. 493–511. Impreso.
- Penny, Ralph. (1992). "Dialect Contact and Social Networks in Judeo-Spanish". *Romance Philology* 46.2: 125–40. Impreso.
- . (1993). *Gramática histórica del español*. Trad. José Ignacio Pérez Pascual y María Eugenia Pérez Pascual. Barcelona: Ariel. Impreso.
- Phillipson, Robert. (2006). "Language Policy and Linguistic Imperialism". *An Introduction to Language Policy: Theory and Method*. Ed. Thomas Ricento. Malden, MA: Blackwell. 346–61. Impreso.
- Procić, Andrea. *Enseñanza de lenguas indígenas como segunda lengua*. Web. 11 dic. 2009.
- Quintana Rodríguez, Aldina. (2006). *Geografía lingüística del judeoespañol: Estudio sincrónico y diacrónico*. Bern: Peter Lang. Impreso.
- Riley, Philip. (2006). *Language, Culture and Identity*. London: Continuum. Impreso.
- Romano, Jaša. (1980). *Jevreji Jugoslavije 1941–1945. Žrtve genocida i učesnici NOR [Jews of Yugoslavia 1941–1954. Victims of Genocide and Participants of the People's Liberation Movement]*. Belgrade: Jevrejski istorijski muzej Saveza jevrejskih opština Jugoslavije. Impreso.
- Romero, Ray. (2008a). "The Turkish Word Order and Case in Modern Judeo-Spanish in Istanbul". *Selected Proceedings of the 4th Workshop on Spanish Sociolinguistics*. Ed. Maurice Westmoreland y Juan Antonio Thomas. Somerville, MA: Cascadia Proceedings Project. 157–61. Impreso.

- . (2008b). "Structural Consequences of Language Shift: Judeo-Spanish in Istanbul". Dis. Georgetown U. Web. 21 mar. 2011.
- Romeu-Ferré, Pilar. (2000). "La percepción del universo femenino a través del Me'am Lo'ez". *Ínsula* 647: 9–12. Impreso.
- Schiffman, Harold. (2006). "Language Policy and Linguistic Culture". *An Introduction to Language Policy. Theory and Method*. Ed. Thomas Ricento. Malden, MA: Blackwell. 111–25. Impreso.
- Skutnabb-Kangas, Tove. (2000). "Education of Ethnic Minorities: Introduction and Evaluation of Various Models in Relation to Roma". *Tolerance*. ECMI (European Centre for Minority Issues) Panel. Web. 21 mar. 2011.
- . (2002). "Language Policies and Education: The Role of Education in Destroying or Supporting the World's Linguistic Diversity". World Congress on Language Policies, 16–20 abr. 2002. Linguapax Institute y el Gobierno de Catalonia. Barcelona, España. Web. 11 mar. 2011.
- . (2004). "The Right to Mother Tongue Medium Education—The Hot Potato in Human Rights Instruments". Mercator International Symposium Europe: A New Framework for All Languages? Web. 21 mar. 2011.
- . (2005). "Endangered Linguistic and Cultural Diversities and Endangered Biodiversity: The Role of Educational Linguistic Human Rights in Diversity Maintenance". Seminar on Cultural Diversity and Linguistic Diversity. Diyanrbair/Amed. 20–25 mar. 2005. Web. 21 mar. 2011.
- . (2006). "Language Policy and Linguistic Human Rights". *An Introduction to Language Policy. Theory and Method*. Ed. Thomas Ricento. Malden, MA: Blackwell. 273–91. Impreso.
- Thomason, Sarah G. (2001). *Language Contact: An Introduction*. Washington, DC: Georgetown UP. Impreso.
- Vidaković Petrov, Krinka. (2010). "Identity and Memory in the Works of Haim S. Davicho". *Los sefardies ante los retos del mundo contemporáneo: Identidad y mentalidades*. Ed. Paloma Díaz-Mas y María Sánchez Pérez. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 307–16. Impreso.
- Vučina [Simović], Ivana. (2006). "Configuración de predominios del uso lingüístico en la comunidad sefardí de Belgrado". *Diacronía, lengua española y lingüística. Actas del IV Congreso Nacional de AJHLE (Madrid, del 1 al 3 de abril de 2004)*. Ed. Javier Rodríguez Molina y Daniel Sáez Rivera. Madrid: Síntesis. 651–66. Impreso.
- . (2010). "Stavovi govornika prema jevrejsko-španskom jeziku: U prilog stvaranju tipologije održavanja / zamene jezika" [Judeo-Spanish and language attitudes among the Sephardim: Toward a typology of language maintenance / language shift]. Dis. U de Belgrado. Impreso.
- . (2011). "El léxico 'lingüicida' vs. 'favorecedor' en el proceso de mantenimiento/desplazamiento del judeoespañol de Oriente". *Lexicología y lexicografía judeoespañolas*. Ed. Winfried Busse y Michael Studemund-Halévy. Bern: Peter Lang. 143–64. Impreso.
- Vučina Simović, Ivana, y Jelena Filipović. (2009). *Etnički identitet i zamena jezika u sefardskoj zajednici u Beogradu [Ethnic identity and language shift in the Sephardic community of Belgrade]*. Belgrado: Zavod za udžbenike. Impreso.
- Weis, Dorothee. (2000). "La agonía del judeoespañol y la identidad sefardita: un estudio sociolingüístico en Salónica". *Mediterranean Language Review* 12: 142–89. Impreso.
- Zamora Vicente, Alonso. (1967). *Dialectología española*. 2a ed. Madrid: Gredos. Impreso.